

S E R M O N
QUINQUAGESIMOSEPTIMO,
DE EL VIERNES CUARTO,
DE LA SAMARITANA,
Y TERCERO DE ESTA FERIA,
ALA SALA DE ALCALDES, EN LA IGLESIA
de Santa Cruz de Madrid. Año de 1690.

Venit Iesus in civitatem Samariae, quae dicitur Sichar. Et. Ioan. 4.

SALUTACION.

I Otienes a que preguntat la Esposa de los Cantares por el lugar en que hallará a su Divino Esposo Jesu Christo, que bastantemente le ha respondido para que esté sin cuidado. Preguntava entonces, ansiosa, por el sitio en que hacia su estancia al tiempo de medio dia: *Iam a mihi, ubi paschas, ubi cubas in meridie.* Entonces le respondió, que si lo ignorava, y se ignorava, fallé, y siguiéss las huellas de sus rebanos: *Egrederere et ubi post vestigia gregum.* O misteriosa respuesta! Tiene el Pastor Divino, en vn mismo campo, y pastos de la Catholica Iglesia, dos rebanos, que por esto dice rebanos en plural: vno es el de los justos, y otro el de los pecadores. Dice, pues, a su Esposa, que le pregunta. Deseas saber donde me hallaras al medio dia? *Egrederere et ubi.* Si sigues las huellas de los justos, me hallaras en ellos, preservándolos de las culpas, conservándolos en mi gracia, fortaleciéndolos en sus tribulaciones, y teniendo con ellos mi delcanto, y mis delicias: *Delicia mea esse cum filiis hominum;* pero si atiendes al rebano de los pecadores, me hallaras instruyéndolos con paciencia,

Cant. 1.

Galfr. op. Tim. in Matib. 18. R. Bern. ser. 6. dedic. Eccles. Prov. 8. Bern. f. 9. in Cant.

esperándolos con benignidad, combiéndolos con mi gracia, y solici- tando, a toda costa mia, su eterno bien: *Veni et vitam habebis, et abim- hantibus habeant, ubi post vestigia gre- gum.*

2 Esta fue, entonces, la respuesta; pero si ay quien oy rapita la pregunta, salgamos al campo de Sichar: *Egrederere et ubi;* o ya que le respon- de el Señor, por el Evangelista San Juan. Saber deseas, qual es mi ocupa- cion al medio dia? *In meridie?* Llegó al medio dia al pozo de Jacob, y me hallarás sentado, esperando que ven- ga por agua vna muger, a la que quie- ro convertir: *Hora erat quasi sextae.* Aquí (Fieles) tenemos oy a Jhus, bien fatigado del Sol, y del camino; que si tiene delicias en el rebano de los justos, padece grandes trabajos, con el rebano de los pecadores, como lo dixo por su Profeta Isaías: *Pro- busti mihi laborem in iniquitatibus tuis;* pero quando mas fatigado, como es por nuestro amor la fatiga, está espe- rando, que lleguemos a solicitar nues- tro bien: *Fatigatus, sedebat.* Ya se sabe, que nunca tuvo Jacob mas segura la bendicion deseada, que quando su Di- vino competidor le ofreció fatigado de la prolija lincha, hasta pedir a Jaco- que se apartasse: *Dimittit me. O bene-*

Ioan. 4.

Isai. 43.

Genf. 32.

Genf. 34.

Reg. 17.

Genf. 38.

dixit et. O almas! Combidando esta con su fatiga este Señor, para que le lleguemos a pedir con la confianza de alcanzar; luchemos pidiendo, que no nos negará su bendi- cion.

3 Muy agena de la felicidad que le esperaba, salió de la Ciudad, azia el pozo esta muger. Esta es la vez portentosa en que se ve, que saliendo vna muger del recogimiento de su casa, bolvió a su casa mejor. Dina, la hija de Jacob, salió solo por curiosidad a ver, y bolvió a su retiro deshonrada; y ojalá se huviera quedado este mal en sola Dina. No ay memoria de aquella piedra, que des- pidió David contra el Gigante; pero si de la espada con que le cortó la cabeza: porque le guardó en el Taber- naculo, como alhaja muy preciosa. Qué diferencia es esta? Que la piedra despues de salir de su retiro, dexó tambien la mano de David; pero la espada, aunque salió de su bayna, y su clausura, no dexó, ni salió de la mano de David en la ocasion. Qué es la espada, sino vn retrato de vna muger recogida, siempre a la mano de quien, o marido, o superior la sujete? Y qué es la piedra, sino imagen de la distraida, que ni sufre mano, ni clau- sura, ansiosa por libertad? Pues de la piedra no ay memoria; pero la otra será colocada en el Tabernaculo de la Bienaventurança.

4 Jesu-Christo nuestro Señor pide a la Samaritana de beber; y ella muy escrupulosa se excusa, con la falta de comercio entre las dos Nacio- nes. Raro linage de escrupulos! Está de asiento en su pecado escandalo- so, y se pone a escrupulizar en dar de beber, y en hablar a Jesu-Christo, por verle de otra Nacion. Es el escrupulo del antiguo Patriarca Judas, que aviendo cometido vn pecado feo con Thamar, su nuera, aunque ella no se dió a conocer, la embió despues a buscar, para pagarle lo que le ofreció, diciendo lo hacia, porque no se pensasse que le estava a su pala- bra: *Ne mendacij nos anguere possit.* Es el escrupulo de los Fariseos, hu- yendo de entrar en la Audiencia de Pilato, por no contaminarle; y no

hacen escrupulo de tanta calumnia; y testimonio falso, contra la innocencia de Jesu-Christo. O Catholicos! No quisiera veros con esta mala casta de escrupulos, de hacer muchos ascos a los mosquitos, y tragarse sin reparo los camellos. Mucho escrupulo, si pasé la saliva antes de comulgar, si escupi en la Iglesia; si pisé la paja que parecia Cruz; y ningún escrupulo en quebrantar, por lo mas gracioso, la Divina Ley, en el juramento, en el trato injusto, en la torpeza, y en no dexar honra, y fama segura en la conversacion. Cuidado, que son escrupulos de Samaritanas, y Fariseos, que reparan en lo menos, y no en lo mas. En fin, el Redemptor descubrió a esta muger la fuente de las aguas vivas de la gracia, le dió luz para que le conociese Meñsas, la instruyó para que conociese, y aborticiesse sus culpas: con lo que dexando el can- taro, y laga, bolvió Santa a la Ciudad la que salió pecadora a llevar agua, del pozo. Ya no es la Samaritana perdida, sino Santa Fofina, ilustre Martyr de Jesu Christo, por cuya verdad, y Fe dió la vida entre formidables tormentos. Esta es la letra: sollicitemos la gracia, para acertar a hablar en ella nuestra doctrina: *AVE MARIA, Et.*

Putens altus est. Ioan. 4.

S. I.

SED DEL ALMA, QUE
el pecador quiere apagar en los pozos del Demonio, Mundo, y Carne.

C Rió Dios nuestro Señor las almas de los hom- bres, con vn deseo, y sed insepara- ble, de vn bien que les de satisfac- cion cumplida, sin que les dexé otra cosa que desear. Esta sed, es la que explicava David, quando decia, que tenia sed de Dios, su alma, su cuerpo, y todo su ser: *Sitavit in te anima mea: quam multipliciter tibi caro mea.* Pero siendo esta sed tan grande en todos los hombres, es en los bautizados mucho mayor: por- que

Psal. 28.

que como la Fè que reciben les delicia: el torrente de las perpetuas delicias, y aquel impetuoso Rio, que alegra la Ciudad de Dios, de la Celestial Jerusalem, tienen los Christianos mayor sed de aquella eterna felicidad. Por esto la comparò David à la sed que tienen los Ciervos: *Quem*

*Psalm. 41. abmodum desideras cervus: no solo porque (como dixo San Juan Chrysostomo) aviendo comido, y recibiendo la prudencia Christiana de serpientes, esta les obliga à correr apresurados à las aguas, sino porque los Ciervos (como dixo Plinio) caminan, venciendo dificultades, à la Isla de Chipre, aunque no la ven, llevados, ó atraídos de su olor: Nec vident terras, sed in odorem earumitant. Esta es la sed de los Christianos, por aquella tierra de los vivientes, que aunque no la ven con los ojos, la perciben por el olor de la Fè. El punto està en el sitio en que las almas buican las aguas para hallar satisfaccion: porque (como San Agustin ponderava del Pueblo de Israel) debiendo tener sed de la Justicia, tuvo sed de aguas de la tierra en Baphidin: *Aquam sitiuit, qui debuit sitire iustitiam.**

6 Pues en donde hemos de bucar las aguas? Haced (Fieles) memoria cada vno de su Bautismo. Sabes, alma, lo que hiciste en aquel dia? Lo que el Pueblo de Israel, quando huvo de passar por la tierra de los Amortheos, à la de su Promission. Embiaron vn recado al Rey Schon, pidiendole permiso para passar: *Obsecro ut transfire mihi liceat per terram tuam;* pero son muy para notar las condiciones que ofrecen para el passo: *Non declinabimus in agros & vineas.* Somos pastagros (dicen) y no tocarémos en vuestros sembrados, y viñas, porque caminamos sin detenernos, ni divertirnos: Mas: *Non bibemus aquas ex puteis:* ni aun llegaremos à beber las aguas de vuestros pozos, porque no saldremos del camino real: *Via regia gradiemur.* No es cosa rara! Ni aun à beber quieren detenerse! No tienen sed, caminando los Israelitas? Claro està que si; pero no quieren agua de los pozos

del Amortheo, para satisfaccion de su sed: *Non bibemus aquas ex puteis.* O Christiano! Repara (dice Hugo de San Victor) que esto mismo ofreciste al bautizarte. Forçoso es passar por la tierra, para caminar à la de Promission, de la gloria: forçoso es passar por el mundo, que es tierra del Amortheo, que es el Amor-reo, amor delincente, amor enemigo, en donde es Rey el demonio, Principe del mundo, y Rey sobre los hijos de la sobervia, que dixo el Santo Job: *Ipsè est iuxta super omnes filios superbia;* pero ofreciste ir de passo por la tierra: *Ut transfire mihi liceat.* Ofreciste no extraviar, ni divertir tus afectos en los patios de este mundo: *Non declinabimus in agros, & vineas.* Ofreciste caminar por el camino real de la Divina Ley, y camino vivo de la vida de Jesu Christo nuestro Señor: *Via Regia gradiemur.* Y ofreciste no detenerse à beber las aguas de los pozos del Amor-reo, para apagar tu sed, porque solo puede aver satisfaccion para tu sed, en las fuentes, en los Rios de la Jerusalem Celestial: *Non bibemus aquas ex puteis.* Renunciaste à Satanás, y sus pompas, para no beber de sus pozos: *Abrenuntio.* Acuerdate bien (dice Hugo) que todo esto ofreciste al bautizarte: *Recordetur unusquisque nostrum, cum primum venit ad aquas Baptismi, quomodo hæc omnia fecerimus, & denuntiauerimus diabolo, nos moram non facturos in terra eius, &c.* Esto es lo que ofreciste; pero que sucedè?

7 Diga el Evangelista: *Venit mulier.* Una muger, vn alma vivo, con cantaro, foga, y sed. A donde? Al pozo, à facar agua: *Venit haurire.* O pozos del Amortheo! Y la promessa de no llegar à los pozos: *Non bibemus aquas ex puteis:* Y el proposito de ir por el camino real, sin extraviarse: *Via regia gradiemur.* A los pozos acuden à facar agua: *Venit haurire.* A qué pozos? Tres son (dice) el Legionense) à los que acude el mal Christiano, olvidando lo que prometió en el Bautismo: el pozo de la sobervia, el pozo de la codicia, y el pozo de la luxuria: *Tres putei sunt, à quibus haurimus aquam de-*

del Amortheo, para satisfaccion de su sed: *Non bibemus aquas ex puteis.* O Christiano! Repara (dice Hugo de San Victor) que esto mismo ofreciste al bautizarte. Forçoso es passar por la tierra, para caminar à la de Promission, de la gloria: forçoso es passar por el mundo, que es tierra del Amortheo, que es el Amor-reo, amor delincente, amor enemigo, en donde es Rey el demonio, Principe del mundo, y Rey sobre los hijos de la sobervia, que dixo el Santo Job: *Ipsè est iuxta super omnes filios superbia;* pero ofreciste ir de passo por la tierra: *Ut transfire mihi liceat.* Ofreciste no extraviar, ni divertir tus afectos en los patios de este mundo: *Non declinabimus in agros, & vineas.* Ofreciste caminar por el camino real de la Divina Ley, y camino vivo de la vida de Jesu Christo nuestro Señor: *Via Regia gradiemur.* Y ofreciste no detenerse à beber las aguas de los pozos del Amor-reo, para apagar tu sed, porque solo puede aver satisfaccion para tu sed, en las fuentes, en los Rios de la Jerusalem Celestial: *Non bibemus aquas ex puteis.* Renunciaste à Satanás, y sus pompas, para no beber de sus pozos: *Abrenuntio.* Acuerdate bien (dice Hugo) que todo esto ofreciste al bautizarte: *Recordetur unusquisque nostrum, cum primum venit ad aquas Baptismi, quomodo hæc omnia fecerimus, & denuntiauerimus diabolo, nos moram non facturos in terra eius, &c.* Esto es lo que ofreciste; pero que sucedè?

8 **E**A, sedientos, à la agnairitana, el pecador à facar agua de el pozo de el demonio: *Venit haurire.* Este es el pozo de la vanidad, sobervia, y ambicion, en que se bucan las aguas de el mando, de el puesto, de la honra, y estimacion de el mundo; pero es vn pozo vacio, profundo, engañoso, que ofrece satisfaccion, y no la dà: *Puteus altus est.* Pues que dà? Fatigas, trabajos, para aumentar la sed; que su agua es agua ardiente, que no quita la sed, sino la aumenta: *Sitiet iterum.* Qué dà? Pero si es pozo de el demonio, que ha de dar? Materia de culpas, para que con ellas compre el ambij-

cionoso mas sed, y más crecidos trabajos; porque (como San Bernardo ponderaba) la ambicion es cruz del mismo ambicioso; pero el aprehendido gusto de la cruz, aunque atormenta, agrada, por diligencia de el demonio, para que sin reparar en los viciosos medios, vivan atormentados, y pecadores, clavos de la ambicion: *O ambitio ambientium crepat!* *Quomodo omnes torquens, omnibus plavet!*

9 Oygamos à Jesu Christo Señor nuestro, para entender este intento de la malicia de el demonio. Prevenia su amoroso cuidado à sus Discipulos para las astucias del enemigo comun; y les advierte, que satanas ha pedido permiso, y licencia para crivarlos como à trigo: *Ecce Satanas expetivit vos, ut cribraret sicut triticum.* No bastaba dezir, que solicitaba su perdicion? Para qué lo explica con la metáfora de crivar? O que tiene gran misterio! Id (Catholicos) notando. Compara el Divino Espiritu en los Cantares à la alma, à vn monton hermofo de trigo; rodeado de azuénas: *Sicut aceruus tritici vallatus hirsis;* porque de la fuerte que los granos en el monton están juntos, y se encaminan à vn punto, en forma pyramidal; así los granos de la alma, su entendimiento, su memoria, su voluntad, deben venir à vn punto; à vn fin de el agrado, y obediencia de Dios; y entones (dice San Agustin) obra la alma con la debida rectitud, sin olvido, sin error, y sin iniquidad: *Cam tria ista bene, recte, que sese habent, & bonum, & rectum est omne, quod facimus: si nec memoriam accipiat obivio, nec error intelligentiam, nec iniquitas voluntatem.* Esto es estar los granos vniados en monton: *Sicut aceruus tritici;* y à este monton (dice Jesu Christo Señor nuestro) quiere el demonio crivar: *Ut cribraret sicut triticum.* Por qué? Veale lo que haze la criva. Llegà al monton de trigo, recoge muchos granos, y los echa cada vno por su parte; divide al monton. No es así? Pues esto es lo que el demonio intenta: *Ut cribraret;* porque quiere en la alma dividir aquella vnion de los granos à vn fin, en que consiste su rectitud: *Ut*

de-
Legion. ser. 6. Dom. 1. Advent. de-
Hug. Vr. miscel. 2. lib. 1. tit. 12.
Vide Desp. serm. 14. n. 24.
Aug. contr. serm. Ariani. cap. 16.
Simil.

delectationis, & gaudij, scilicet, concupiscentia oculorum, concupiscentia carnis, & superbia vite. El pozo de la sobervia, es pozo del demonio (dize Origenes) que es el pozo de el abismo, que vio San Juan. El pozo de la codicia es pozo de el mundo (dize San Agustin) que es el pozo del vetun. El pozo de el deleyte, es pozo de la carne (dize San Batilio) que es el pozo ciego. Para acudir à estos pozos dexa el pescador el camino real; porque (como dixo el Cardenal Vitriaco) el demonio, por la sobervia, pone al hombre sobre sí; el mundo le saca, por la codicia, fuera de sí; y la carne, por la luxuria, pone à la alma debaxo de sí; y si sobre sí, ni fuera de sí, ni debaxo de sí, và la alma Christiana por el camino real de la salvacion: *Curo deprimite nos infra nos, per luxuriam; mundus trahit nos extra nos, per avaritiam; diabolus levat nos supra nos, per superbiam.* Entrémos à individuar, y quiera Dios logremos el desengaño, que la Samaritana, para bulcar en donde debemos bulcar la satisfaccion de nuestra sed: *Vt non veniam huc haurire.*

§. II.
SED DE LA ALMA, QUE NO puede satisfacer el pozo del demonio, sino fatiga sin satisfacer.

8 **E**A, sedientos, à la agnairitana, el pecador à facar agua de el pozo de el demonio: *Venit haurire.* Este es el pozo de la vanidad, sobervia, y ambicion, en que se bucan las aguas de el mando, de el puesto, de la honra, y estimacion de el mundo; pero es vn pozo vacio, profundo, engañoso, que ofrece satisfaccion, y no la dà: *Puteus altus est.* Pues que dà? Fatigas, trabajos, para aumentar la sed; que su agua es agua ardiente, que no quita la sed, sino la aumenta: *Sitiet iterum.* Qué dà? Pero si es pozo de el demonio, que ha de dar? Materia de culpas, para que con ellas compre el ambij-

cionoso mas sed, y más crecidos trabajos; porque (como San Bernardo ponderaba) la ambicion es cruz del mismo ambicioso; pero el aprehendido gusto de la cruz, aunque atormenta, agrada, por diligencia de el demonio, para que sin reparar en los viciosos medios, vivan atormentados, y pecadores, clavos de la ambicion: *O ambitio ambientium crepat!* *Quomodo omnes torquens, omnibus plavet!*

9 Oygamos à Jesu Christo Señor nuestro, para entender este intento de la malicia de el demonio. Prevenia su amoroso cuidado à sus Discipulos para las astucias del enemigo comun; y les advierte, que satanas ha pedido permiso, y licencia para crivarlos como à trigo: *Ecce Satanas expetivit vos, ut cribraret sicut triticum.* No bastaba dezir, que solicitaba su perdicion? Para qué lo explica con la metáfora de crivar? O que tiene gran misterio! Id (Catholicos) notando. Compara el Divino Espiritu en los Cantares à la alma, à vn monton hermofo de trigo; rodeado de azuénas: *Sicut aceruus tritici;* y à este monton (dice Jesu Christo Señor nuestro) quiere el demonio crivar: *Ut cribraret sicut triticum.* Por qué? Veale lo que haze la criva. Llegà al monton de trigo, recoge muchos granos, y los echa cada vno por su parte; divide al monton. No es así? Pues esto es lo que el demonio intenta: *Ut cribraret;* porque quiere en la alma dividir aquella vnion de los granos à vn fin, en que consiste su rectitud: *Ut*

de-
Legion. ser. 6. Dom. 1. Advent. de-
Hug. Vr. miscel. 2. lib. 1. tit. 12.
Vide Desp. serm. 14. n. 24.
Aug. contr. serm. Ariani. cap. 16.
Simil.

de-
Legion. ser. 6. Dom. 1. Advent. de-
Hug. Vr. miscel. 2. lib. 1. tit. 12.
Vide Desp. serm. 14. n. 24.
Aug. contr. serm. Ariani. cap. 16.
Simil.

de-
Legion. ser. 6. Dom. 1. Advent. de-
Hug. Vr. miscel. 2. lib. 1. tit. 12.
Vide Desp. serm. 14. n. 24.
Aug. contr. serm. Ariani. cap. 16.
Simil.

cribraret; quiere que vaya por vna parte la Memoria, por otra el Entendimiento, y por otra la Voluntad: *Vt cribraret.* Mas claro: quiere que crea la alma en Dios, pero que le olvide; que le confiese, pero que no le ame; que le adore, pero que no le obedezca; que sea el hombre buen Catholico, pero que sea mal Christiano. O criva infernal! *Vt cribraret.* Lo consigue? Ojalá no! Pero en quantos consigue el crivar, y dividir? *Vt cribraret sicut triticum.*

10 Pero veáse para qué solicita el demonio esta división de la alma! Qué haze el crivador? Levanta los granos desde la tierra á la criva, y desca de la criva al viento. Y es el fin exaltarlos? No, sino derribarlos á sus pies. Y aun passa á mas: los divide, los levanta; es esto para solo derribarlos? San Agustín. Es tambien (dize) para molerlos, y comerlos; porque moliendo los granos, se disponen á ser pan para comer. Pues este es el fin del demonio crivador: *Ut cribraret sicut triticum.* Toma entre manos á vn ambicioso, le divide los granos, haziendole cometer muchas culpas en sus pretensiones; le levanta los pensamientos, y afectos al viento de la vanidad; pero es para derribarle á sus pies. Y luego? Al molino del mundo, á que le quebrante;

y le muele: *Molensium puto mundum istum,* (dize Agustín) *quid amatores suos conterit.* Ved si no es verdad? Qué molimiento de visitas, de cortesías (por no dezir genuflexiones) de esperas, de experimentar sequedades, y otras mil molestias de este molino! Está ya bien molido, y atormentado? Pues ora (dize San Agustín) haze el demonio pan de este trigo para comer; porque alimentada su malicia, su embidia, su odio contra Dios, y contra las almas, con este monton de trigo de el ambicioso, dividido, y molido, trayendolo trabajado, y pecador: *Quemodó ab homine triticum non manucatur, nisi primó attritum, ut panem faciat; sic neminem manducat diabolus, nisi primó per tribulationem evertit, & contriverit, ut manducet.* Esto es lo que se consigue del pozo del demonio.

Simil.

Agustín. in Psal. 36.

Agustín. in Psal. 100.

11 Digan los experimentados, si es verdad? Despues de tantas culpas, y molimientos, que han hecho, y han pasado, qué han conseguido? Quanta agua? *Vide Des. Quanta consuelo? Quanta satisf. ser. n. 49. n.* Paslen de vn oficio á otro, de vn puesto á otro puesto: como les vá de sed? Sucede aqui lo que dezia Seneca de el enfermo, que se abraza de sed, y le mudan á muchas camas, para su alivio; que aunque le paslen de vna cama de madera á otra de oro, en todas partes se abraza, porque lieva consigo á todas partes su desordenado calor. Qué importa (dize el gran Philospho) que mude el hombre de puestos, si se lleva á todos consigo en sus vicios su enfermedad. En ninguno satisface su sed, ni tiene quietud: *Nihil refert, utrum ager amicus in civitate, vel in paupertate sit: malum suum illum sequitur.* Preguntémos á Amán, si ha satisfecho su sed con hallarle venado de todos los Grandes de la Corte? Con tener innumerables riquezas? Con verte creado de muchos hijos á quien dexarlas? Con verte elevado hasta la privança con el Rey Asucto, que le exalto sobre todos los otros Principes? Con ser el unico á quien la Reyna comido á su mesa en compañía de el Rey? Amán, has hallado satisfaccion? Ya responde: *Cam hac omnia habeam, nihil me habere potest, quandiu video Mardocheum sedentem ante fores regias.* Teniendo tanto (dize) me parecé es nada quanto tengo, al ver que este estivo Mardocheo no me adora como los demás. Esto poco te quita la quietud? Pero como no se la ha de quitar, si pessé todo quanto tiempo sin Dios? Sin Dios (Catholicos) no ay, ni puede tener el hombre satisfaccion de su sed. Trabaje, y sirva por su Rachel años, y mas años Jacob, que despues de todo su trabajo, hallará vna muger de buen parecer; hallará estéril, sin el consuelo de la fecundidad. Trabaje el ambicioso, y vano, por sacar agua del pozo del demonio, que hallará despues de sus

Simil.

Senec. lib. de Paupert.

Esber 57

asa

afanes, molimientos, y pecados, vn pozo estéril, que le dexará, como á la Samaritana, con su sed: *Venit haurire. sicut iterum.*

S. III.

SED DE LA ALMA, QUE no puede aliviar el pozo de el Mundo, sino que le gravamas.

12 YA vienen otros, con la muger de Samaria, al pozo del mundo, al pozo de la codicia; á sacar las aguas de las riquezas: *Venit haurire.* Veamos si hallan aqui satisfaccion á su sed. Pero como la han de hallar, si son aguas, que no llegan al corazon? Aquella fuente celebrada del Paraíso, dize la Sagrada Historia, que regaba toda la tierra. Lease bien, advierte el Historiador, que no dice que regaba toda la tierra, sino toda la superficie de la tierra: *Irigans universam superficiem terra.* La superficie no mas? Es así, porque siendo agua de la tierra no mas: *Fons ascendebat de terra,* regaba sola la superficie, porque agua de tierra, no llega, ni puede llegar al interior; la superficie regaba, porque no llegan á satisfacer al corazon las aguas, y conveniencias de la tierra: *Irigans universam superficiem terra;* quando mucho, podran recrear la superficie que se vé; pero no pasan de la superficie al corazon, para poderle regar, y consolar. Pongan á vn cavallo todo vn campo lleno de carnes, y se quedará sin comer; pongan á vn Leon vna parva llena de cevada, y yervas, y no las tocará; porque ni las carnes son proporcionado alimento para el cavallo, ni las yervas son alimento proporcionado para el Leon. Pues como puede ser alimento para la alma espiritual, ni el oro, ni la plata, ni todos los bienes del mundo, para poderla satisfacer? No es posible.

Gen. 2.

Simil.

Simil.

13 A la oveja puso la naturaleza dos tenos en que recibir la comida, vno exterior, de donde passa luego al interior; de aqui es; que aunque esté comiendo muchas horas, no se satis-

Tom. II.

face; porque estando en el interior la hambre, no la quita el alimento, que se queda en el seno exterior. Es muy interior la hambre, y sed de la alma, Catholicos, solo Dios la puede satisfacer; de donde nace, que aunque reciba todos los bienes de el mundo el apetito de el hombre, se queda la alma con su hambre; y con su sed, porque es su sed de otras muy distintas aguas, que las de el mundo. Por esto dezia el Profeta Ageo, que comen, y beben en el mundo, sin hallar los hombres satisfaccion: *Comedistis, & non esistis satiati: bibistis, & non esistis inebriati;* pero notese la razon que da: *Es qui mercedi congregavit, misit eas in sacculum pertusum;* porque el que juntó riquezas, todas las puso en bolsa rota. Qué bolsa es esta? Ya se vé, que no es la material, que esta bien procura la codicia; que esté sin rotura alguna para lo que recibe. Habla del saco de el corazon, dice San Buenaventura. Pues por qué se llama el corazon saco roto? Porque no se puede llenar con la riqueza toda de el mundo el corazon; pues ya se conoce, que vn saco roto nunca se puede llenar: *Homo mundanus divitiarum sitibundus foccus dicitur pertusus, quia nunquam potest impleri, a modum fucci pertusi.*

Aggei 11

Simil.

Bon. dict. Saur. tit. 31 cap. 8.

14 Siendo esto así, que la agua de el mundo no puede dar á la alma satisfaccion, *sitiet iterum;* á quien no aflombra ver los afanes á que obliga el mundo á los que buscan su agua? Qué bracear á la boca de este pozo! Quantas culpas obliga á cometer? Qué mentiras! Qué engaños! Qué injusticias! Qué robos! Qué trayciones! Determinaron (dize David) inclinár á la tierra sus ojos, su atencion, sus pensamientos, y afectos: *Oculos suos statuerunt declinare in terram.* Estos son los mundanos (dize San Geronimo) cuyos discursos son de las cosas terrenas, y por estas son las ansias de su voluntad, sin consideracion de las Celestiales: *De terrenis actibus cogitabant, & de Celestibus non meditabantur.* Mas por qué determinaron esta inclinacion de

Psalm. 68

Hier. 17.

Q. 2

les

los ácidos? Novéis (dize el Premiá-
dente) que buscan en el pozo de el
mundo agua de bienes de tierra? Qué
diferencia ay en un vaso, para reci-
bir agua del Cielo, ó recibirla de un
pozo? Yá se tonóce, que para que
reciba la agua de el Cielo se ha de po-
ner el vaso abierto arriba, y con rec-
titud; porque si no está recto, no la
recibirá; pero para recibir la agua
de el pozo? No es verdad, que se
inclina, se tuerce, y pierde el valo su
rectitud? Pues esto es lo que de los
mundanos dize David: *Oculos suos
statuerunt declinare in terram.* In-
clinaron ázia la tierra sus ojos, y sus
actos; porque no buscando agua
Celestial, sino agua de bienes de tie-
rra en el profundo pozo de el mun-
do, los obligó el mundo á inclinarse,
á torcerse, y perder la rectitud; por-
que no da su agua, sino á los que tal-
tan á la rectitud de intencion, de obras,
de palabras, de justicia, queriendo
que se tuerça de todos modos el co-
razón: *Fons venit de excelsis* (el ec-
clesiástico el Premiá-dente) *isid non potest
vas cordis in quo recipi debeat inclina-
ri, terrena terra, vel faecores qua-
rendo, sicut vas, quod aquam terrenam
vult haurire.* Y que aya ciegos,
que falten á la rectitud, por conseguir
lo que no les puede salir!

Siml.

Premiada. in Sum. lit. cap. 14. nu. 14.

Eccl. 14.

Elog. Card. ibid.

*resolmento aegatur. De què infirma
ye hereticos? Què es lo que dexa
Todo se reduce á vna breve clausu-
la, dize el Eclesiástico: *Tu faciem
tam kuis nandi, morte morietur.*
Toda la heretia se reduce á mala
muerte: *Morte morietur.* Mando (di-
ze el Mundo) al que ha seguido mis
leyes, despreciando la de Dios,
huerde infeliz: *Morte morietur.* Man-
do al que ha vivido, no segun el
Evangelio, sino segun mis vnos, y
maximas terrenas, mala muerte: *Morte
morietur.* Mando al que ha afa-
nado por sacar agua de el pozo de
la cecicia, con las cuerdas de las
culpas, miserias, y trabajos en vi-
da; y en la muerte, cuicados, es-
crupulos, y congoxas, con las que
empiece su infierno: *Morte morie-
tur.* *Opus est, et sciat* (dixo vn doc-
to Expofitor de los Juecos) *quorum
verum habebat illam. hancam impi-
tuerit: propebò nihil aliud, nisi tri-
stie illud: Morte morietur.* O pozo
estéril del mundo! Almas, ved, que
no dá otra pega, que poner a quien le
sirve en miserias, en rigos de conde-
nacion, dexandole con la sed: *Venit
haurire: sicut iterum.**

Veg. tom. 22 in Lud. nu. 1659.

Aug. in P. al. 102.

Bon. Aiat. sa. luc. cit. i. ca. pit. 9. Aug. ubi sup.

Job 44.

Indic. 16. Germ. in adot. Crn.

§. IV.

**SED DE LA ALMA, QVE
no puede faciar el pozo de la car-
ne, sino que aumenta
la sed.**

16 O Quantos llegan al po-
zo tercero de los deley-
tes! *Venit haurire.* Alababa la muger
las aguas de este pozo, y en su ma-
yor perderacion dice su mayor vitu-
perio; porque dice, que de este pozo
bebieron, no solo Jacob, y sus
hijos, sino sus brutos: *Ipse ex eo
bibit, et filij eius, et pecora eius.* Aguas,
deleytes, que son comunes á brutos,
y á racionales, quien no conoce, que
es esse su mayor vituperio? *Imò vitupe-
ria sunt* (dixo el Minorita Ofluna) *nam
quid boni reperit in eo, quod ex eadè lu-
xuria voluptatis vitatur porcus, et homo.*

Vide Disp. serm. 14. 5. 6.

Offim. serm. 43. in Quo. Arag.

Y á estas aguas vituperables acuden
los racionales, y Chriilianos? Y con
quantos afanes (dize San Agustin)
para sacarlas del pozo! *Amores turpes,
quantas molestias habent!* Quan-
tas congoxas en vida! Quantas fa-
tigas en muerte! Y no hablo de el
Infierno, dize el Santo, que yá en vi-
da empieza á tener los tormentos, y
sed de el infierno el luxuriolo: *Quan-
tas sollicitudines hie in vita!* Omitto
*gebennam: vide ne lam ipse tibi geben-
na sis in hac vita.* La dulçura de estas
aguas (dezia el Santo Job) son gusa-
nos roedores de remordimientos de
conciencia: *Dulcedo illius, vermes.*
Dulça Sanfon a que extremo le traxo el
apetito de estas aguas? Sin fortaleza,
ciego, cautivo, está moliendo en vna
tahona, como bruto, andando sin ca-
minar, dando bueltas, con inmenso
trabajo, sin hallar termino á su cami-
no; que estos los gages, los con-
suos, los honores, que halla el hom-
bre en el pozo de la carne, dixo San
Germano: *Clasum in carcere, molere
fecerunt: sic enim voluptatis affectio
suos amatores honorat.* Y la satisfacion
que le busca en este pozo?

Re. Reg. 6. Elog. Card. ibid. Eucher. ibid. 109. 22.

17 Para verla, oygamos á San
Buenaventura vna excelente alegoria.
Puso Benadab, Rey de Syria, en gran-
de aprieto á la Ciudad de Samaria;
fue el sitio tan horroroso, que pere-
cian de hambre los sitiados; llegó la
hambre á tal extremo, que se venia
á grande precio la quarta parte de
vna medida de inmundicias de palo-
mas: *Tandem obfessa est, donec venun-
daretur quarta pars cabi stercoris co-
lumbarum quinque argenteis.* Terrible
aprieto! De inmundicias se alimen-
tan, obligados de la hambre? Y fa-
tistacen la hambre con estas inmundi-
cias? Como es posible? Eran vnos
sorbos pequeños (dize Hugo Carde-
nal) mas para divertir, ó entretener
la hambre, que para hallar alguna sa-
tisfacion: *Illud emibant ad factendum
forbitumscas?* Esto era lo que com-
praban a subido precio? Pero no
era esto (dize San Buenaventura) si-
no de esto la quarta parte: *Quarta
pars cabi stercoris.* Corramos el ve-
lo á la alegoria. Qué es la ham-
bre de Samaria? *Qua el aprieto de*

deleytes? Qué es la inmundicia de
las palomas, sino la inmundicia de la
torpeza? Qué es divertir con ella la
hambre, sin satisfacerla, sino que la
torpeza puede divertir, mas no puede
dár satisfacion? Y la quarta parte;
qué es? Tiene el pecado de la torpe-
za quatro partes, dize San Buena-
ventura, que son, el pensamiento, la
delectacion, el contentimiento, y
la obra; pero de estas solo busca, y
compra el luxuriolo la vna, y la qua-
ta parte, que es la delectacion: *Vnum
solum de istis, scilicet, delectationem;
id est, quartam partem peccati pra-
cipue emit, et procurat luxuriosus.* O
compradores de horras! Que com-
prais? Gusto, delectacion. Pues ad-
vertid, que no hallais esta quarta par-
te, sino la comprais: *Illud emebant.*
A qué precio? Bien lo sabéis. Dais
por ella la hacienda, la salud, la re-
putacion, la liberrad, la quietud de
cuerpo, y alma, hasta renunciar por
ella la gracia de Dios, y el derecho á
la eterna felicidad. O, qué precio tan
subido! Y á tanto precio le compran
vnas inmundicias, que no dan, ni pue-
den dar á la alma satisfacion? Ved
en donde os aveis dexado á la razon, y
á la Fe.

Don. d. let. sa. luc. tit. 1. cap. 9.

Chryf. hom. 3. de verb. 11. Greg. lib. 21. Mor. c. 16. Hug. Villor. in Thren. 10.

4 O Samaritana dichosa! Es afa-
si, que venia con su cantatilla á sacar
agua de el pozo: *Venit haurire;* pe-
ro yá desengañada con la voz de Je-
su-Christo, y la consideracion de su
trabajo inútil: *Sicut iterum;* no solo
huye de el pozo, y de sus aguas,
sino dexa su cantatilla: *Reliquit by-
driam suam mulier.* Si, Catholicos
si dexas no perecer, no solo has de
renunciar la cantatilla de el apetito
bruto, sino huir á todo correr de el
pozo del peligro, y de la ocasion. No
sabes, que sitara peretido á manos de
Jaél? Está le arravesó las sienes
con vn clavo, viendole dormido;
despues que tomó la leche, que pa-
ra alivio de su sed le dio, quando
le pidió un poco de agua: *Da mi-
hi paululum aqua; quia sitio val-
de.* La muerte junto con el locho, y
peretido miserablemente: *Soporem morti
consociant defecit, et mortuus est.* Note-
se (dize el Doctor Serafico) que es ima-
gen del fin de el luxuriolo que sucefa

Indic. 6.

fo, que buscando agua de gustos para alivio de su sed, halla leche, que le haze dormir, y le trae la muerte de su eterna perdicion: *Per usum lactis significatus, delectatio carnalis, que cum bibitur ad hominem, ducit soporem in anima, & animam ad mortem.* Pero veamos. Como perece Sifara, si huye? *Sifara fugiens.* O Catolico! Porque no huye como debia huir. Es asi, que huye de su enemigo el Israelita Barac; pero huyendo se llega al Tabernaculo de Jaël: *Fugiens pervenit ad tentorium Jaël.* Pues que importa, si no es Jaël Israelita? O, que tenia con los Israelitas afinidad! *Erat ipsi affinitate coniuncta,* dixo un docto Expositor. Pues aunque Sifara huye, se queda en los terminos de Israel, como no avia de perecer, y morir? Huyera el de toda la tierra, y terminos de su enemigo; no se quedara en el Tabernaculo de la que tenia afinidad con su enemigo Israel, y no hallara en su engaño, en su bebida, y en su sueño, su victima fatalidad; mas quando incauto se confia de su peligro, halla en su teneridad su perdicion: *Soporem morti consocians, defecit, & mortuus est.*

19 Estos son (Christiano) los pozos engañosos del Demonio, del Mundo, y de la Carne; de la soberbia, de la codicia, y de la luxuria, adonde te lleva tu desordenado amor à beber: *Venit laurire.* Ya ves, que ninguno puede dar à tu alma la menor satisfaccion: *Sittes iterum.* Huye, retirate de ellos, como la Samaritana, pues ellos mismos te sirven de desengaño, y yés

Bonav. in
Epsalm. 118.
ap. 6. v. 3.

Reg. tom. 1.
in Iudic. nu.
mer. 1079.

en ellos tu vitimo peligro. Dexa ya estas aguas, que aora te faltan, engañofas, y mas te faltarán en la muerte, en aquella vltima necesidad. Dexó la Samaritana la hydria, enseñandote à dexar con tiempo la ocasion: *Reliquit hyariam.* Pero aun enseñá mas con dexarla. Oye lo que te dize, en pluma de el Sabio, el Divino Espiritu: *Memento Creatoris tui.* Acuerdate de tu Criador, mira lo que le debes, observa lo que te avisa; y sea esto: *Antequam contrahatur hydria super fontem,* antes que se quiebre en la fuente esta hydria de barro de tu cuerpo. Dexa de seguir tus inclinaciones aora, que esto es dexar la hydria antes que se quiebre. Pero si antes de dexarla se quiebra? Si te halla la muerte antes de dexar las culpas! Ay de ti! Te puede suceder? O à quantos se quebró al entrar en algunos de estos pozos, quando menos lo pensaron, y pericieron! Qué sabes si oy se quebrará de repente? Abre ya los ojos, y dexa lo que forçosamente has de dexar: *Reliquit hyariam: antequam contrahatur hydria super fontem.* Pues el peligro es en todas las horas, sea en esta hora tu Christiana resolucio. Pide à Jesu-Christo, Señor nuestro, las aguas de su misericordia: *Domine, da mihi hanc aquam.* Misericordia, Señor, que me pesa de aver quebrado el pacto, que celebré en el Bautismo; me pesa de aver venido à estos pozos, teniendo en vos la Fuente de la Gracia, que sube hasta la vida eterna de la

Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SER-

SERMON

QUINQUAGESIMO OCTAVO,

DEL VIERNES CUARTO,

DE LA SAMARITANA,

Y CUARTO DE ESTA FERIA,

AL CONSEJO DE HAZIENDA, EN LA CASA

Professa de la Compania de Jesus de Madrid,

Año de 1691.

Venit Iesus in Civitatem Samaria, &c. Ioann. cap. 4.

SALUTACION.



QUE sea tan grande, tan infinita, tan inmensa, tan inefable la misericordia de Dios, que sin

monstrarte desobligado de las ofensas, ingraticudes, y rebeldias del hombre, le procura su remedio, aun quando el hombre menos lo imagina! Digan los Bethsamites, quando llegó à su tierra la Arca del Antiguo Testamento: Responderán, que fue quando se hallaban mas olvidados de la Arca, y mas desvirtidos en la siega de sus mieses: *Metebant triticum.* Diga el otro tullido de la especiosa puerta del Templo, quando recibió la sanidad de sus pies: Responderá, que quando mas olvidado de su enfermedad, pedía solo limosna para comer, entonces recibió, por mano del Principe de los Apóstoles, su milagrosa salud: *Ut peteret elemosynam.* Diga Saulo, quando le sirvió, para que se rindiese à Jesu-Christo, la celestial luz, acompañada de aquella imperiosa voz, à que no le fue fácil resistir? Responderá, que fue quando mas empujado en ofender à Jesu-Christo, en la persecucion de los Discipulos de este Divino Señor; *Con-*

git, ut appropinquaret Damasco. Mas para que busco mas exemplos, que el que oy os tiene el Evangelista San Juan?

2 En el campo de Sichar, sentado sobre el pozo Jacob, al medio del dia, fatigado del camino, nos describe à Jesu-Christo Señor nuestro, esperando la ocasion para convertir à vna muger: *Fatigatus sedebat.* Qué muger? Una pecadora, toda empleada en segar deleytes de tierra; vna muger olvidada de que estaba su alma tullida; vna muger empujada en perseguir à la gracia, esclava miserable de su flaqueza. Qué muger? Una pecadora, que ni advirtió en la Arca de todos los tesoros, ni conoció, al llegar al pozo, al Medico Soberano de su salud, ni aun se dió por obligada de su amable conversacion. Y à esta busca? A esta llama? A esta comida? O engrandecida sea la Divina misericordia! No os asombra (Fieles) esta inefable piedad? Que el que ha de llamar este mudo, y que el que avia de ser llamado sea el que ruegue! Que el que avia de dar golpes importanos à la puerta, passe de largo, y que el dueño de la casa salga à importunarle, porque no palle! Quando se vió, que el reo se excusé para pedir el indulto, y que el juez, que le avia de condenar, lo sol-

Abbr. 22

Similit.

2. Reg.

Abbr. 3.

ente? El enfermo repugna la salud, y el Medico, a su costa, le follicita curar? El herido ama, y estima sus llagas, y el Cirujano las siente? Que es esto? lo que lucede a Dios con los pecadores, y oy a Jeshu-Christo con la muger de Samaria.

3. Que dize el Evangelista? Que Jeshu-Christo, fatigado, se sento: *Fatigatus sedebat.* Pues observad lo que haze, dize San Antonino: *Aliquid innuit, aliquid causat, aliquid docet.* Algo insinua, algo causa, algo ensena. Que?

Ratonin. hic.

Lepa. hic.

Cyri. lib. 2. in Ioan. cap. 4.

Grigo. hom. 8. in Ioan. 4. in Gen. 22. in Gen. 22. in Gen. 22.

Aug. tract. 23. in Ioan.

Que? Muestra en la fatiga, que es hombre verdadero (aunque comprhenor) viador; capaz de fatigarse: *Fatigatus ex itinere*; porque como viador, se fatiga por nuestro bien: *Aliquid innuit.* No era fantastico su Sagrado Cuerpo, como lo feso el Hercege, sino cuerpo verdadero de hombre, que realmente se fatigo, por lo largo, apresurado, penoso, intempetivo del camino, a que ayudaba lo delicado de la complexion, con la flaqueza, causada de los ayunos, y la delicadez con que cantaba: *Fatigatus ex itinere.* Esto es lo que insinua con la fatiga: *Aliquid innuit.* Lo que causa es, con su trabajo, y fatiga, nuestro descanso, y alivio: *Aliquid causat* porque (como dixo San Gregorio) por el mismo caso, que Dios Hombre padece penalidades de hombre, eleva al hombre a gozar de los alivios divinos; y asi, con su flaqueza nos fortifica, y nos da, mas bien que Jonatas a David, los vestidos de Principe, quedandose con los de humilde Pastor; que fue el misterio de dar lo fuerte de su hueso Adan, para formar de esa fortaleza a la muger; porque tomo el Señor nuestra flaqueza, para enriquecernos con su divina virtud. Como lo ponderaba San Agustin! *Fortitudo Christi te creavit, infirmitas Christi te recreavit: fortitudo Christi fecit, ut quod non erat esset: infirmitas Christi fecit, ut quod erat non periret.* Asi causa, con su fatiga, nuestra fortaleza: *aliquid causat.* Pero tambien con su fatiga nos ensena: *aliquid docet*; porque ensena, que primero ha de ser el fatigado, que el *sedebat*; primero los afanes, y labores, que el gusto de la costura; primero los sudores de la lucha, que el gozo de la Corona; primero la

fatiga, afanes, y sudores de la virtud; que el descanso, cosecha, y Corona de la eterna felicidad: *Aliquid docet.* Ensena, que si asi se fatiga el que no podia perder la Gloria; quanto debe fatigarse el que esta en continuo peligro de perderla? *Aliquid docet.* Ensena, que si el Principe esta en la campaña, en donde ha de estar el Soldado; Que fue la consideracion con que Urias no quito ir a las delicias de su casa, dexando en el campo a su Principe Joab. O, avergoncemonos (dezia San Bernardo) de ser miembros delicados de vna cabeza atormentada con espinas, para fatigarlos, como debemos, por nuestra eterna salud! *Fatigatus: aliquid docet.*

Offm. sermo 41. in Gen. 22. in Gen. 22. in Gen. 22.

4. Asi fatigado, esperaba tu misericordia a la muger, para lograr el lance de su conversion: *sedebat sic.* O lo que tarda la muger! Pero ya viene: *Venit mulier.* Ya llega, y ya empiezan las amorosas baterias de la Divina piedad, pidiendole de beber, La Samaritana se escuchaba con la falta de comercio entre Judios, y Samaritanos: Repitio el Señor la diligencia, ofreciendole la agua viva de la gracia; y ella repitio su resistencia con la dificultad, que avia en sacar la agua del pozo. Dobló la municion. Jeshu-Christo, explicando la distincion entre la agua material, y la espiritual; y aqui empieza a rendirse la muger; ya pide, que le de la agua viva; ya recibe luz del verdadero Medias, con quien hablaba; ya lo conoce, ya se confunde, ya le obedece; y dexando el cantar, y foga, boivio, y convertida, a la Ciudad. Esta es (Catholico) la suma de la terra del Evangelio. O si fuesse mi buen desto tan dichoso, que mereciesse ser instrumento de este Divino Conquistador de corazones; para que los de mis oyentes se rindiesen a su obediencia! No ay imposibles para la Divina gracia; si la llegamos a conseguir, pidiendola, confiados, por medio de Maria Santissima, lleguemos ya: **AVE MARIA.**

***** (M) (M) *****

Puteus altus est. Ioann. 4.

S. I.

DISTINTO TRABAJO EL DEL JUSTO, y el pecador; en la causa, en la expectacion, y en el termino.

5. **V**engo oy con deseo de averiguar, qual de los dos cosas es mas facil, el salvarse el Christiano, o el condenarse? Qual cuesta mas, la Gloria, o el Infierno? En vna palabra. Qual es mas trabajoso, el camino de la salvacion, o el de la condenacion? No extrañeis (Fieles) la pregunta, que ella, y su respuesta son el assumpto, que oy tengo de seguir. Ello es no menos, que imposible (dezia el grande Agustin, que falte en este mundo el temor, el dolor, y el trabajo: *In hoc mundo non timere, non dolere, non laborare, impossibile est.* Trabaja el justo, y trabaja el pecador en este mundo; y asi hallamos oy a Jeshu-Christo Señor nuestro, idea de los justos, fatigado: *Fatigatus ergo Iesus;* pero la Samaritana tambien llegó fatigada, no solo con el cantar, y el calor, sino mas con el peso importable de sus culpas, como lo confiesan los condenados, quando abiertos los ojos con la pena, dicen, que se fatigaron en el camino de la iniquidad: *Lassati sumus in via iniquitatis;* pero quien trabaja, y se fatiga mas, el justo, o el pecador? Parecera pregunta ociosa. Pues no se ve, que trabaja mas el justo, por ir siempre agua arriba, venciendo la impetuosa corriente del natural? Quien tal dize? Da vn grito San Juan Chrystostomo. Pienfas (dize) que los pecadores no se fatigan, o que se fatigan menos, que los justos? Es engaño; porque mas sin comparacion trabajan, y se fatigan los pecadores: *Putas, quod peccatores huius mundi non laborant? Bene enim maiores labores habent, quam servi Dei.* Nada ay de tanto trabajo (dize San Agustin) como el camino de la iniquidad: *Nihil est laboriosius iniquitate.* Pero oygamos al Santo la

Aug. Epist. 82.

Sapient. 1. Enoch. ser. 2. San. 3. lib. 1. lip. 1. in Job.

Chrysof. in Psal. 13.

Augustin. in Psal. 9.

6. No hemos de distinguir (dize) a los justos de los pecadores en el trabajar, y padecer, sino en las causas por que trabajan, y padecen: *Non factus, & pennis, sed causis utique discernendi sunt.* No se ha de mirar solo el trabajo, sino el por que de el trabajo: *Non debet quid quisque patiatur, sed quare patiatur attendi.* Y no solo el por que, sino la esperanca, y el termino de el trabajo se ha de considerar: *Plurimum interest, qua causa, qua expectatio, ne, quo termino quisque patiatur.* Pues aora. Siendo cierto, que trabaja, y se fatiga el justo en su camino: *Fatigatus ex itinere;* y siendo cierto, que se fatiga, y trabaja en su camino el pecador: *Lassati sumus in via,* se conocerá qual de los dos trabaja mas, atendiendo a las distintas causas de su fatiga: *Qua causa;* a la diferente expectacion: *Qua expectatio;* y al distinto termino del vno, y otro trabajo: *Quo termino.* Entremos a indivis duar.

August. Ep. 48.

Aug. lib. 4. contr. Gresa. cap. 46.

Aug. Epist. 82.

S. II.

MAS TRABAJA EL PECADOR que el justo mirado la causa por que trabajan.

7. **P**or que trabaja el justo, y por que trabaja el pecador? *Qua causa?* El justo trabaja por adquirir la virtud: *Fatigatus;* pero el pecador trabaja (dize Jeremias) por executar la iniquidad: *Ut iniqui agerent, laboraverunt.* Pues veale bien qual es el trabajo mayor. Que dice el Evangelista? Una, y otra vez llama fuente a la de Sichen, quando habla de las fatigas de Jeshu: *Erat ibi fons Jacob.* Y luego: *Fatigatus sedebat sic supra fontem.* Y la muger, que dize? Una, y otra vez le llama pozo: *Puteus altus est.* Y luego: *Dedit nobis puteum istum.* Pues la diferencia que ay en tomar agua de la fuente, o sacar agua de el pozo, es la que ay entre el trabajo de el pecador, por el vicio, y el trabajo del justo, por la virtud, dize San Buenaventura: *Agua mulieris est, aqua mundi, aqua lacum, aqua Christi est aqua fontis.* Pero oygamos esta diferencia al Abad

Cassan. Coll. 23. c. 11.

Aren. 9. Sanch. ibid.

Benav. in Ioan. 4.

Gi.

Gilbert. 1.º
37.º in Cant.

Gilberto: *Puteus in foditur, fons gratia fuit: in illo aque recortata sunt, in isto quasi propolis, & se ipsas offerunt vitro.* El pozo (dize) es menester para que cè agua, el trabajo de cavar; pero la fuente dà sus aguas graciosamente. El pozo tiene sus aguas profundas, etcondidas, que es menester afan para tacarlas; pero la fuente tiene sus aguas expuestas francamente, que no es menester afan para recibirlas. El pozo tiene aguas gruesas, salobres; pero la fuente tiene sus aguas delgadas, dulces, se brosan. No passa lo mismo en el vicio, y la virtud? Què afanes no cuesta al pecador el conseguir el fruto de sus desordenados deseos! Es agua de pozo profundo, dize Salomòn: *Fons profunda est meretricis; & puteus angustus, aliena.* Què facil halla el julio el exercicio de la virtud! Es agua de fuente, que se ofrece (dize la Sabiduria, y preocupa al que la desea con liberalidad: *Preoccupat qui se concupiscunt, et illis se prior ostendat.* Si el hijo predigo ha de cumplir sus apetitos, quanto le cuesta de viages, de fatigas, de servidumbre! *Abijs in regionem longinquam;* mas para ser su hermano cuèno de las riquezas todas de su padre, què ha menester, si no estarse en su casa à su obediencia? *Omnia mea tua sunt.* Lutgo es mayor el trabajo de el vicio, que el de la virtud? Es consecuencia innegable, dize San Agustín: *Bonum opus non multum laborat, malum opus habet laborem.*

Prov. 23.

Sapient. 6.

Lev. 25.

Chryl. serm. 1.º de Prod.

Aug. in Psal. 72.

Ambr. lib. de Perad. 1.º + Joann. 8.

Aug. lib. 4.º de Civitat. cap. 3.

Deuter. 6.

8. Pero desentrañemos esta verdad. A quantos señores sirve el pecador? A tantos, quantos apetitos viciosos obedece, dize San Ambrosio: *Qui subiectus est vitij, multis se dominis addixit;* porque si el que peca es servo de el pecado, como dixo Jesu Christo Señor nuestro, quantos pecados haze, tantos señores tiene, dize San Agustín: *Servus est, nec vnus hominis, sed quod est gravius, tot dominorum, quod vitiorum.* Y el justo a quantos señores sirve? A vno solo, que es el verdadero Dios: *Dominus Deus noster, Dominus vnus est.* Pues quien no ve, que es mas trabajo servir à muchos señores, que à vno

solo? Pero veamosles mandar. Què manda Dios? Llevar la carga de su Santa Ley; tan leve, que se rèdece à dos solos preceptos, à los que el en ce llama vna palabra sola: *Sermonem meum servabit.* Y què manda el vicio? O, què dures preceptos! *Lura iubit avaritia* (dixo San Ambrosio) *levia Deus.* Manda la codicia passar mares inmensos, exponerte à vientos, y peligros, à no dezir palabra de verdad, que es el trabajo de los labios, que dixo David: *Labor laborum ipsorum.* Como lo ponderaba Agutino! *Ille laborat qui fingit, quod dicit: nam qui verum vult dicere non laborat.* Manda la soberbia, que no se vaya à Sermon, porque no ay competente lugar que no se oyga Misa, porque no ay coche; y otros desatinos semejantes, que se obedecen; porque *tenet eos superbia;* porque su ama la soberbia los detiene, dize David. Què no manda la luxuria? Atonmentarise, quitarle el sueño, la salud, la quietud de cuerpo, y alma. Quanto manda la ira? Què rabias! Què turbaciones! Innumerales dolores manda (dize San Juan Chrylosimo) entre el pavor, y temblor, así al concebir, como al executar: *Et de malis consultans, & consultum exequens.* No es cierto, que passa así?

Matth. 23. 10am. 17.

Ambr. in Ps. 113.

Psalm. 79. August. lib. 2.

Psalm. 79.

Chryl. serm. in Psal. 75.

9. Dexad aora (Fieles) preguntat. Si lo que se busca con el trabajo es el gusto, no me direis, què gusto tiene en sus vicios el pecador? Tiene gusto en su alma? No puede ser; pero ni lo tiene en el natural. El Profeta Ezechiel nos dira, què contenia aquel Libro mysterioso, que le mostro Dios nuestro Señor: *Scripta erant in eo lamentationes, & carmen, & va.* Lo que tenia escrito eran lamentaciones, cantico alegre, y el triste ay. Supongamos, que habla à la letra de el estado de el Pueblo de Israel, simbolo de el estado de el pecador; pero me dirán, que ya tiene escrito el cantico, el gusto, la alegría. Reparese bien en lo escrito, dice San Ambrosio, que empieza en lamentacion, prosigue en gusto, y se repite el ay. Como? *Evo tristis, & vnus delectabile;* para vna cosa de gusto, tiene dos de tristeza;

Ezech. 2.

Hug. Card. ibid.

Velazq. ad Philip. 4.º 1.º 2.º

Ambr. lib. 2.º de Perad. 1.º 6.º

porque tiene el pecador doblada tristeza en lo que tiene de gusto: *Duo tristia, & vnus delectabile.* Más. Este gusto quando le tiene: Al principio? No, que son lamentaciones. Al fin? Tampoco, que acaba en triste ay: *Et va.* Pues como puede llamarte gusto el que está tan cercado de lamentaciones, y ayes en el principio, y el fin? *Lamentationes, carmen, & va.* Experimentados, es esto verdad? No es cierto, que el dia de mas gusto os hallateis mas combatidos de la tristeza? No es cierto, que acompaña tanto a vuestro gusto la lamentacion, y el ay, que le haze desaparecer? Luego en vuestro trabajo, por el vicio, no tenéis el gusto que buicais?

Cant. 7.

Prov. 8.

Simi.

10. Vamos al justo. No ay duda, que trabaja, se mortifica, padece en adquirir, y exercitar la virtud; pero desaparece el trabajo à la vista de la interior consolacion. No sabeis, que se comparan los justos à vn jardin, ò huerto de nogales? *Descendi in hortum nucum.* Son el jardin en que tiene Dios su recreo, y el huerto de sus delicias; porque son aquellos hijos de los hombres, en que Dios se complace, como dezia Salomòn: *Delicia mea esse cum filiis hominum.* Sea así, direis; pero no fuera comparacion mas propia llamarles huertos de flores? Y si se llaman arboles, por el fruto de la virtud, sean palmas, sean granados; pero nogales? Arboles de fruto amargo los justos? Aguardad, dize el Cardenal Vitriaco. Amargos os parecen? Ved bien en donde está la amargura. El fruto de el nogal es así, que tiene con amargura la corteza; pero si penetratis su interior, y hallareis vna medula muy dulce, tanto, que por esta dulçura no se haze caso de la amargura, que tiene en la exterior corteza. Por esto (dize el Cardenal) se comparan los justos à los nogales: *In hortum nucum;* porque aunque en la exterior corteza de la virtud parecezca su vida amarga, es indecible la dulçura, que gozara en su interior. Amarga es la penitencia, el ayuno, la oracion, y aun la persecucion, y el martirio; pero es tanta la dulçura

de su interior, en la devocion; en la conformidad, que no hazen caso de aquella amargura de la corteza, con lo labroso de la dulçura interior: *Sancti dicuntur nucis* (escrivia el Cardenal) *amari in penitentia, firmi in actione, sapidi in devotione.*

Vitriac. serm. 1.º Dom. 1.º Advent.

11. Pero demos, que fuessè igual la fatiga, la amargura, y el trabajo, en el justo, como en el pecador, quien no ve los alivios, que tiene el justo, de los que el pecador no es capaz? Como lo dezia David! Habla de el varon justo, y dize, que tiene su corazon, y voluntad en la Divina Ley: *In Legge Domini voluntas eius.* Notele (reparò Hugo Victorino) que dize tiene el corazon en la Ley, no la Ley en el corazon: Pues no es lo mismo? O, que es grande la diferencial! Muchos (dize) tienen la Ley en el corazon, y no el corazon en la Ley. Tienen la Ley en el corazon los que conocen la verdad; pero tienen el corazon en la Ley los que à mas de condeçta, la aman. Y que se sigue de al? Que los que tienen el corazon en la Ley; y lleva la Ley el corazon, y camina con alivio; pero los que tienen la Ley en el corazon, van sin alivio, cargados con el peso de la Ley: *Qui Legem in corde habent, non cor in Legge, bi portant Legem, non portantur à Legge, onerati sunt, non adiuti.* Esto se vió practicamente, quando los Levitas llevaron la Arca de el Testamento al Tabernaculo de Sion; porque dize el Texto Sagrado, que Dios ayudd à los Levitas quando llevaban la Arca: *Cumque adiuvisset Dni Levitas, qui portabant Arcam faderis Domini.* Pero como los ayudd? Lo dixo Lyra, de sentir de los Doctores Hebreos. La Arca se llevaba à si misma, sin que los Levitas sintiesen el menos peso al llevarla de fuerte, que la Ley, la Vara, y el Manà, que la Arca contenia, no tolo no causaban peso, sino que aliviaban à los Levitas el camino: *Arca seipsam prouabat, ita quod portatores Arca nullum pondus sentiebant.*

Psalm. 113.

Hug. Victor in Psal. 8.

1.º Paralyp. 15.

Lyra ibid. Bern. Epist. 72.

12. Bien; y de donde viene al justo este alivio? De donde (dize S. Agustín) figo

Aug. libr. de
Grat. & lib.
vob. cap. 4.
Matth. 1. 14
Sophon. 3.
70. ibid.

1. Cor. 15.
Interin. ibi.

Eccles. 28.
Luc. 14.

Aug. ibid.
serm. 33.

Gloss. in Isai.
20.

sino de la Divina gracia, que le suavi-
za el peso de la Ley: *Homo gratia adiu-
vatur, ne sine causa voluntati eius in-
beatur.* Por esto llamo Jesu-Christo
Señor nuestro a su Ley, yugo suave:
Iugum meum suave est; y dió por el
Profeta Sophonias la razon. Serviran
a Dios (dize de los buenos) con vn
hombre: *Tunc servient ei humero vno.*
Con vno no mas? Fue dar a entender,
que arimando el vn hombre de la
cooperacion al yugo de la Ley, le
llevan los justos con facilidad, porque
les ayuda la gracia, para que les sea el
yugo suave, que fue lo que dixo de sí
el Apóstol; porque confesando, que
trabajó, *laboravi,* añade, que fue asis-
tido de la gracia, para trabajar en ser-
vicio de Dios con suma facilidad: *Non
ego, sed gratia Dei mecum.* Así traba-
ja el justo en la virtud; pero el pecador
? No es su yugo suave (dize el
Eclesiástico) sino de hierro: *Iugum
illius iugum ferreum est.* Mas que di-
go yugo? Cinco yugos lleva, sirvien-
do a sus sentidos, dize S. Agustín: *Quin-
que sunt, & iuga sunt.* Y quien le ayu-
da? La gracia? Ya se ve, que no. Lue-
go es mas pesado el trabajo del pecador
en el mal, que el trabajo del justo
en la virtud? Es evidente, dize la Glos-
sa, porque es suave el yugo de la virtud,
y es importable el peso de los
yugos del pecador: *Habet Christus iugum,
sed suave; & diabolus, sed impos-
sibile onere.* Luego mirada la causa
del vno, y otro trabajo, es menor el
trabajo de la virtud? Poncos (Fieles)
a experimentar, lo, y será esta la mas firme
prueba de esta verdad: *Fatigatus
qua causa.*

S. III.

TRABAJA MAS EL PECADOR,
que el justo, mirada la expecta-
cion, y fruto de lo que
trabajas.

13 **P**áso a la diferente expecta-
cion del vno, y otro
trabajo: *Fatigatus: qua expectatione.*
Que espera con su trabajo el justo, y
que espera con su trabajo el pecador?

Y no pregunto de lo que esperan en
la eternidad, sino solo de esta vida;
dixando la consideracion de lo eterno
para despues. Que buscamos (dize
San Agustín) con todos nuestros
trabajos? *Omnibus illis laboribus no-
stris, quid quarimus?* Trabaja el caminante,
con la esperanza de tener
luego quietud; trabaja el labrador,
con la esperanza de tener en la cose-
cha con que passár. Pues que espera
de su trabajo el justo? Que espera de
su trabajo el pecador? El justo traba-
ja en ir a la fuente; pero consigue en
la fuente consuelo, quietud, y satisfac-
cion de su sed; *Sedebat sic supra fontem.*
Y el pecador, que consiga? Tra-
baja en ir al pozo; pero halla en su
profundidad cieno, fatigas, y turbac-
cion: *Pentus altus est.* Vgamos esta di-
ferencia con claridad.

Aug. 8. lib.
1. Confess.

Luc. 1. 30

Bern. serm.
de S. Andr.

Rem. 6.

Job 28

Offic. 10.
Rup. ibi

Simil.

Ann. Apol.
de David.

Isai. 46.

Hug. Card.
ib.
Greg. hom.
26. in Evan-
geli. Isai. 10.

Cant. 1.

Bern. serm.
45. in Cant.

siegan tambien trabajos. Así dezia
Dios por Oseas: *Arastis impieta-
tem, iniquitatem mesuistis, frugem
mendacij comeditis.* Demartratis im-
piedad; harando con fatiga, y se-
gastais la iniquidad, quedandoos co-
secha de mentiras para comer. Que
lenguage es este? El que siembra
trabaja, y trabaja el que siega; pe-
ro sembrando trigo, coge cosecha
de verdadero trigo para passar: co-
mo dize que es mentira la cosecha
que come el pecador? *Frugem men-
dacij;* porque le mintió a sus espe-
ranças la cosecha de la iniquidad;
Sembró pecados para coger consue-
los; y halló cosecha de pesadumá-
bres; esperó alivios, y halló tra-
bajos; esperó seguridad, y halló peli-
gros, y así se sustenta de mentiras, por
fruto de sus trabajos, el pecador: *Com-
edit illis frugem mendacij. Seminant
labores, & metunt eos.* Ay quien
niegue esta verdad? No es facil.
15 Mas. Justo, y pecador traba-
jan, padecen: con que esperanza? *Qua
expectatione?* El justo (dize San Am-
broso) llega a conseguir tanta facili-
dad en el bien, que le es mas difícil el
pecar, que el exercitar la virtud: *Ita
facilis reciditur in progressu virtus, ut
difficilius sit male agere, quam bene.*
Cumplete aquí lo que dezia Isaias de
los justos, que correrán; y no traba-
jara: *Current, & non laborabunt;*
porque aunque es así que trabajan
(dize el Cardenal Hugo) no sienten la
molessia, y fatiga de su trabajo: *Cur-
rent ad Deum bonis operibus, & non
laborabunt, id est, non lassabuntur: &
videbitur eis, quod non laborent.* Mien-
tras corren mas, trabajan, y fatigan
menos: porque la gracia, el amor, y
la costumbre, les adquieren mayor fa-
cilidad para correr. Por esto la Espo-
sa de los Cantares llamó hazecito peque-
ño de mira al que llevaba en su pe-
cho: *Fasciculus mirræ;* no era caiga
grande, sino pequeño hazecito: por-
que (como notó S. Bernardo) no se-
tia, siendo amante de Dios, que la
amargura de la virtud fuesse grande,
que le impidiesse caminar: *Mibi, in-
quit, que diligo, fasciculus est.* Esto
espera, y consigue el justo; pero el pe-
cador? Ya todos en el infierno lo

confiesan. Dizen que se fatigaron;
Lassati sumus; conocen que los cami-
nos del vicio sacion de suma dificul-
tad: *Ambulavimus vias difficiliss.* Fue-
ron difíciles, por su increíble alpezeza:
dificiles, por sus peligros: difíciles, por
su cansancio; y difíciles, porque pe-
cando mas, sienten mas dificultad pa-
ra salir de la esclavitud: *Vias difficiliss.*
Y que aya quien dexa la suavidad del
Mana, por los baltos alimentos de las
tareas del infernal Faraón! Como lo
ponderava S. Gregorio! *Contemnant
habere vni spiritualiter quæcant; desi-
deranter appetunt vbi, & carnaliter ge-
mans.*
16 Aun mas: *Qua expectatione?*
Que esperan, el justo, y el pecador al
fin de la vida por fruto de su trabajo?
El justo tiene vna grande serenidad de
conciencia, como dezia David: *Pax
multa diligentibus legem tuam, & non
est illis scandalum.* Los Setenta: *Seru-
pulus cordis.* Gozan los buenos de vna
paz interior, sin turbacion, sin eter-
pulos; que por esto dixo el Divino Es-
píritu, que no los tocará el tormento
de la muerte: *Non tanget illos tormen-
tum mortis;* porque aunque la muerte
les toca; pero no la tormento insofri-
ble de la conciencia, que este es solo
de los malos, dize Hugo Cardenal:
*Mors omnes tangit, sed tormentum ma-
los tantum.* Y así aunque el Santo
Rey Josias murió en la guerra, se cum-
plió que moriría en paz, como se lo
ofreció Dios: *Colligeris ad sepul-
crum tuum in pace;* porque aunque pa-
dezca el justo para morir (dize Ste-
phano Canturiente) goza de indecible
quietud: *Quia tribulatio temporalis non
aufert pacem, quam dat Dominus.* Pero
el pecador que tiene al morir? Tiene
quietud interior? tiene paz de con-
ciencia? Isaias: *Non est pax impijs.* Los
Setenta: *Non est gaudere impijs.* No se
hizo para los malos la quietud; no tie-
nen paz, porq hallan el intolerable tor-
mento de su conciencia al morir. Que
temores! Que desconsoles! Ved (Ca-
tolicos) si se conoce ya con claridad,
que es menor el trabajo del justo en el
camino de la virtud, que el que pa-
dece, y espera en el pozo del vicio, y
sus caminos difíciles al pecador: *Pu-
teus altus est: qua expectatione.*

Sap. 54

Greg. libr.
12. mor. c.
20.

Exod. 16.

Greg. libr.
20. mor. c.
16.

Isai. 112.

70. ibi

Agellia
ib.

Hug. Card.
ib.

4. Reg. 22.

Stephan
ap. Thim.
ibi.

Isai. 174
70. ibi

§. IV.

TRABAJA MAS EL PECADOR que el justo, mirando al termino de sus trabajos.

17 Pero lleguemos a ver lo principal, que es el termino del vno, y otro trabajo: Quo termino. Trabaja el justo, y trabaja el pecador; pero como? O que ay grande diferencia! Reparese lo que dize el Evangelista. Jesu-Christo, exemplar de los justos se fatiga (advirtiólo el Minorita Osluna) pero se fatiga solo en el camino: Fatigatus ex itinere: porque el trabajo, aunque tan ligero, del justo en la virtud, es solo mientras el camino de la vida; pero halla el descanso eterno en el termino, y fuente de la gloriosa interminable felicidad. El fatigatus, es ex itinere; pero en llegando a la fuente, es el sedebat sic supra fontem. Osluna: Iustus fatigatur ex itinere, & consolatur in termino.

Oslun. ser. 43. in Quaest. drag. 58mil.

Pero el pecador no es así; porque ya se ve que el que va a la fuente por agua, halla la agua, y el alivio, en llegando a la fuente, aunque aya trabajado en el camino; mas el que va por agua al pozo, despues del trabajo del camino, tiene nuevo trabajo en llegando al termino del pozo, en su obscura profundidad: Puteus altus est; y así el pecador halla, despues del trabajo del vicio, en el camino de la vida, halla en el termino el pozo profundo de la eternidad de padecer. O almas! Dize San Agustin. Esta sola diferencia del termino, debiera ser bastante para apartarnos del vicio, aunque fuesse igual el trabajo de la virtud: porque si el trabajar es por conseguir la quietud, que racional trabaja para conseguir otro trabajo incomparablemente mayor? Talis actio debet esse anime, que tendat ad requiem, non qua auget laborem.

Aug. in Ps. 114.

18 Oygamos como explica esta diferencia David: In laboreni hominum non sunt, & cum hominibus non flagellabuntur. Habla de los pecadores, y dize, que

no estuvieron en el trabajo de los hombres, o que no fue de hombres su trabajo, y que por esto no seran castigados como hombres. Pues de quien fue su trabajo? Fue de brutos; dize Hugo Cardenal: Est labor bestiarum. Y en que se diferenciacion? En el trabajo mismo? Mas en el fin, y termino del trabajo. Ved (Fieles) salir un hombre por la mañana con un bruto a trabajar. Trabaja el bruto con la carga, con el harado, o con el carro todo el dia; trabaja tambien el hombre; pero dezime: en llegando la noche, a quien pagan el jornal? Al bruto? No, sino al hombre. O justo, que trabajas como hombre! O hombre, que trabajas como bruto! In labore hominum non sunt. Trabaja como bruto el hombre, el pecador, ya con el harado de la codicia, ya con el peso de la hacienda agena, ya tirando el carro de la luxuria, y trabaja el justo como hombre, ya fatigandose en la resistencia a los vicios, ya sufriendo los rayos del Sol de las tribulaciones, ya recibiendo el aguacero de las calumnias; pero al acabar el dia, a quien se da el jornal? Al acabar la vida, quien lleva el premio? El bruto? No, sino el hombre, que no ay premio, sino castigo de brutos, para el que trabajo como bruto, que está el premio reservado para el que trabaja como racional: Labor enim hominis (dize Hugo) hic debet esse, ut postea ad Caelum veniens, ibi perpetuo quieteat.

Hug. Card. ibi.

Simi.

19 Por esto diziendo la Sabiduria, que Dios lleva al justo por caminos derechos: Iustum deduxit per vias rectas. David dize de los pecadores, que su caminar es al derredor: In circuitu impij ambulast. Y advirtió la diferencia San Agustin. Así el caminar derecho, como al derredor, es caminar, es padecer, es trabajar; pero el que va por camino derecho, por viti- mo llega al fin del camino, y del trabajo: no así el que camina al derredor, porque este siempre camina, sin que se le acabe el trabajar, y el padecer. Veis ai (dize San Agustin)

Hug. Card. ibi.

Sap. 10.

Psalm. 11.

Simi.

In diferencia de el trabajo de el justo, y de el pecador. El justo, como va derecho, aunque trabaje, llega al fin al termino a descansar; pero el pecador, afanado en las bueltas de tahona de los vicios, nunca descansa; trabaja siempre, porque eternamente ha de padecer, sin llegar el círculo de sus penas a ver el fin: Qui in longum it, aliunde incipit, alicubi finit, qui in gyrum it, nunquam finit: ipse est labor impiorum. Veis la diferencia de el termino, que tienen el trabajo de el justo, y el de el pecador? Inferid ya (Catholicos) que bien podeis. Luego es mas facil salvarse, que condenarse? Luego es mas aspero el camino de la condenacion, que el de la salvacion? Luego cuclia mas trabajo servir al demonio, que servir a Jesu Christo; mirado el trabajo en su causa; en su exprtacion; y en su termino? Ningun sano juizio lo negará. Pues infero yo aora, con San Agustin. Luego es mejor trabajar un poco en la mortificacion de los apetitos, mientras la vida, para conseguir la muerte pacifica, y el termino de la eterna felicidad, que trabajar un mucho en la esclavitud de los apetitos, a que se sigue mala muerte, y la eterna condenacion: Melius nobis est in via brevi tempore laborare, ut postea in patria possimus ad eternum gaudium feliciter pervenire. Puede negarse? No es facil.

August. bo. 25. ex 50. & in Psal. 101.

20 Pero una mysteriosa sentencia de el Santo Job os acabará de concluir: Hac est pars hominis impij apud Deum, & hereditas violentorum, quam ab omnipotente suscipient. Esta es (dize) la parte que tendran en Dios los impios, y la herencia que recibirán de el Omnipotente los violentos. Supongamos, que esta herencia inferid es la de la eterna condenacion de los pecadores; así el Padre Pineda; pero por que llama violentos a los que entran en esta inferid herencia? Hereditas violentorum. No dixo Jesu Christo nuestro Señor, que los violentos arrebatan el Reyno de los Cielos? Violenti rapiunt illud; como aqui son los violentos los que le pierden? Que vio-

Aug. in Psal. 101.

Job 27.

Pined. ibi. 6. 13.

Matth. 21.

lencia es esta, que ya es merito para la Gloria; ya es demerito para la condenacion? Oygamos a San Gregorio. Ay que distinguir (dize) el impetu de el espíritu, que es propio de los justos; y el impetu de la carne, que es propio de los pecadores: Diversi sunt impetus; in electis videlicet impetus spiritus; in reprobis impetus carnis. Así en justos; como en pecadores ay espíritu, y ay carne; ay razon, y ay apetito, que (como dixo el Apostol) estan en continua guerra entre si: Caro concupiscit adversus spiritum, & spiritus adversus carnem. Pero que sucede? Que los justos; con el impetu de el espíritu, hazen violencia a la carne; y los pecadores; con el impetu de la carne, hazen violencia al espíritu. Mas claro. Los justos violentan al apetito con la penitencia, y mortificacion, para que la razon corra libre con su inclinacion a la virtud; pero los pecadores violentan a la razon, para que corra libre el apetito a los vicios. Veis ya la diferencia de violentos? Pues los violentos; que hazen violencia al apetito, para que corra a Dios el impetu de el espíritu con libertad, estos arrebatan, ganan, conquistan el Reyno de los Cielos: Violenti rapiunt illud; pero los violentos, que hazen violencia a la inclinacion de la razon, y el espíritu, para que corra con libertad el apetito a los vicios, estos tienen por herencia la eterna condenacion: Hac est hereditas violentorum.

Gregor. hom. 6. in Ezech.

Galat. 5.

Basil. Orat. de abdic. rey. Greg. hom. 6. in Evang. Gueric. ser. 2. de Joann. Bapt. Thron. ph. Eustim. in Actib. 17. Casian. col. lat. 7. 68.

21 Pues aora. Violencia hazen los justos a y violencia hazen los pecadores; pero qual es mayor violencia? Veate bien. El justo, con la Divina gracia, haze violencia al apetito; pero es con tanta consuelo, alivio, y quietud, que llega a domesticarle para exercitar la virtud con suma facilidad. Y el pecador? O Dios Santo! Haze violencia, con su malicia, a la razon; haze violencia al concurso de Dios para las culpas; haze violencia a las criaturas, que le sirven, violentas, para pecar; haze violencia a su espíritu, y esto con tanta

tas amargas, pelo, y turbaciones; que jamas puede domesticar à la conciencia, porque siempre repugna, y contradize à la maicicia, con intolerable tormento del interior. Experimentados, dezidme: es esto verdad? Pues quien no conoce, que es mayor la violencia, que haze el pecador al espíritu para el vicio, que la que haze el justo al apetito para la virtud? Es evidente: Luego se convence à todas luzes, que nos està mejor la mortificacion ligera del camino de las aguas de la virtud, aguas de fuente, que se consiguen con consuelo, y facilidad, que el trabajo insufrible del vicio, pozo profundo, con aguas difíciles, en cuya profundidad se halla el cieno de la eterna condenacion.

22 En, pues, que hazemos, Catholicos? Que hazes, Christiano, fatigandote, tan sin razon, tan sin fruto, en este camino aspero de tu Egipto, en que no hallaràs, sino aguas turvias, cenagosas, que despues de traerle tra-

bajado, te podrán manchar; pero no satisfacer? *Quid tibi vis in via Aegypti, ut bibas aquam turbidam?* Havierta sediento, que para apagar su sed, bebiere agua salada del mar? Bebiere hieles? Venenos? No cabe. Pues si quieres satisfacion, alivio, consuelo, quietud, eterna felicidad, que hazes? Que te tienes en esse camino, que lleva à la eterna perdicion? *Quid tibi vis in via Aegypti?* Corre, corte, como ciervo, à las Fuentes de tu Salvador, que satisfaràn tu sed, à poca costa, con poco trabajo, à corto precio, y con cumplido gozo: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris.* Corre por este camino, ancho, facil, descansado, de la virtud, que pasado el breve, y ligero trabajo del camino, hallaras en el termino la fuente de la final gracia, que sube hasta el interminable torcate de las eternas delicias de la Gloria.

Quam mihi, & vobis, &c.



Jerem. 2.

Innom. 60. mil. 30. in Matb. Eub. Theoph. in 12. Matb.

Matb. 12.

Cyrl. lib. 2. in Ioan. cap. 101.

SER-

SERMON

QUINQUAGESIMONONO,

DEL VIERNES QUARTO, DE LA SAMARITANA, Y QUINTO DE ESTA FERIA.

AL SANTO TRIBUNAL DE LA INQUISICION de Granada. Año de 1683.

Venit Iesus in Civitatem Samariae, qua dicitur Sichar, &c. Ex Evang. lect. Ioan. cap. 4.

SALUTACION.



O ya solos los Ninivitas se levantan en el juicio, para codenar, con su penitencia, la ingratitud rebelde de los Israelitas, y la impenitencia forda de muchos de los Christianos; quando ay tambien vna Ciudad en Samaria, que es Sichar, o Sichar, que se levantará contra los malos Christianos, è Israelitas en el juicio. Acusaràn los Ninivitas (dezia Jeshu Christo Señor nuestro) porque al oír la predicacion de solo vn Jonàs, lloraron, con amargura grande, sus culpas; pero aun mas acusaràn los Sichimitas, porque con la predicacion, no de algun Profeta, como Jonàs, sino de sola vna muger, se convirtieron à Dios, quando, siendo tantos los Sermones de los Ministros Evangelicos entre los Christianos, son tan pocos los que reforman su vida. Una muger sola convierte à vna Ciudad de Gentiles; y tantos Predicadores en Granada configuran tan poco fruto, siendo Ciudad de Catholicos? O Dios, y que confusion para esta Ciudad!

2 Pero en que ira esto? Si atendes Tom. II.

mos à la relacion del Evangelista, fue el caso, que viendo nuestro Salvador el poco fruto, que pagaba à su cultura la tierra ingrata de los Israelitas, determinò passar à Galilea, para tener ocasion de parár en el camino, y convertir en el pozo de Sichar à la Samaritana. No solo la convirtió, dize San Juan Chrysofomo, y Theofilacto, sino que la que ayer era vna Sentina de vicios, es oy Predicadora admirable de la verdad, y Apostola prodigiosa de Jeshu Christo. Ya reduxo à la Ciudad à la verdadera Religion; tanto fruto? Si, dize S. Chrysofomo, que dexò la cantarilla, con que iba por agua al pozo. Dexò (dize San Antonio de Padua) la codicia del agua de la tierra. Mas claro reformòse à sí, y con ello le fue facil el reformar à los otros.

3 Que bien el Real Profeta David! Habla de aquel suceso maravilloso de la piedra del desierto, y dize: *Quoniam percussit petram, & fluxerunt aquae.* Tocò Moyses con la milagrosa Vara la piedra, y corrieron abundantísimas aguas. En otra parte dize, que se convirtió esta piedra: *Convertit petram in signa aquarum.* No es cosa rara! Una piedra se convierte? Una piedra se deshaze en aguas? Un pedernal llora lágrimas tan copiosas? Acaso le predicò

Chrysof. in Ioan. hom. 32. Theophil. in Ioan. 4.

Anton. Pad. in hac Fer.

Esalm. 77.

Esalm. 117.

R.

Aaron